



Lia Martínez, reformas, arquitectura y diseño

04/05/2026



La empresa de Reformas, Lía Martínez, ofrece un enfoque integral que une reformas, arquitectura y diseño. El proyecto tiene como objetivo acercar una arquitectura más humanizada al sector de las reformas, con el objetivo de ofrecer calidad y diseño espacial, incluso en las intervenciones más pequeñas.

El fin de Lía Martínez es demostrar que el arquitecto no solo construye edificios o hace grandes rehabilitaciones. Además de esa formación técnica cuentan con una base profundamente humanista, ligada al diseño. Su labor como arquitecto es la de «mejorar los escenarios que nos acompañan en la vida, desde un conocimiento que integra lo técnico y lo emocional».



Imagen interior de vivienda

Por su necesidad de hacer una arquitectura más cercana y a diferentes escalas decidió abrir su propio negocio en el que cada proyecto tuviera su propia autenticidad en proceso y resultado. «Transformo los espacios, en ese lugar que cuenta la historia de mis clientes». Y es que en cada proyecto de Lía Martínez el cliente forma un papel esencial.

Lía Martínez trabaja tanto en el ámbito residencial como en el comercial, acompañando y dirigiendo todo el proceso: desde la idea inicial hasta el último detalle, asegurando coherencia en cada fase.

Es una firme defensora de los conceptos espaciales, «porque un espacio bien pensado no solo organiza lo visible, sino que eleva la forma en la que habitamos, trabajamos y sentimos. Es ahí, donde la arquitectura se vuelve emocional, serena, humana, mágica... y permite habitar no solo un lugar, sino verdaderamente nuestro lugar».



Imagen interior de restaurante

Si por algo destaca Lía Martínez es por el proceso de trabajo, basado en tres pilares que se retroalimentan en todo el proceso y que tienen el mismo peso: lo humano, la labor y la escena. «Cliente, equipo y espacio dialogan

constantemente, se influyen, se transforman y evolucionan conjuntamente», señala Lía Martínez.

Martínez no comprende «una reforma como algo únicamente técnico, sino como un acto de atención, de escucha y de sensibilidad. A partir de ahí, el proyecto se desarrolla como un proceso compartido». Por ello, existe una relación continua entre cliente, equipo y espacio, donde cada decisión se ajusta y se afina. Hay diálogo constante, confianza y acompañamiento en cada fase.

Para que cada actuación sea perfecta, trabaja con personas que «valoran el detalle y entienden la reforma como un viaje, una inmersión donde el habitar se convierte en un acto creativo».

